

Formación por competencias, complejidad y desafíos de la educación histórico-cultural, humanista y crítica	Titulo
D'Angelo Hernández, Ovidio S. - Autor/a;	Autor(es)
La Habana	Lugar
CIPS, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas	Editorial/Editor
2005	Fecha
	Colección
Proyecto de vida; Competencia; Educación; Personalidad; Desarrollo humano;	Temas
Ponencias	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120823021550/angelo13.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Formación por competencias, complejidad y desafíos de la educación histórico-cultural, humanista y crítica.-

Dr. Ovidio D´Angelo Hernández
Investigador Titular y Profesor Titular
Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)
Cuba.

PONENCIA-Congreso PEDAGOGÍA´05- La Habana

Introducción.-

La formación dirigida hacia las competencias humanas generales, con enfoque histórico-cultural, humanista, complejo y crítico-emancipatorio, se proyecta en la dirección de articulaciones que conjugan la integralidad del conocimiento con la construcción de sentido personal y social, desde las dimensiones de lo experiencial-cognitivo-afectivo-disposicional-valorativo, de profundo contenido ético y autodesarrollador, en contextos cambiantes que, a su vez, anticipan una realidad más humana.

La introducción de este **enfoque holístico y transdisciplinario**, que se contrapone a la habitual consideración fragmentaria de las **áreas cognitivas y afectivas**, es coherente con las argumentaciones a favor de la articulación del **proyecto de vida en la praxis social**; esto es, en la integración de procesos

disposicionales generales y la consistencia de orientación-acción en el propio desempeño en la actividad social concreta.

La persona como sistema complejo.- El lugar de la formación de las competencias humanas generales.-

La persona es y forma parte de sistemas complejos, que requieren su autoactualización constante en medio de cursos contradictorios, en los que la proyección perspectiva presenta la característica de los procesos de incertidumbre y caos, a los que pretende, intencionalmente, imponer un orden posible. Ello implica reajustes constantes y reconstrucciones de las aspiraciones y de las valoraciones de contextos vitales. Estas reconstrucciones deben mantener lo esencial de la dimensión de la identidad personal en síntesis con las direcciones de desarrollo posibles, conservar la coherencia personal en la dimensión temporal del presente con el pasado y futuro.

Las implicaciones de los enfoques complejos holísticos, críticos y emancipatorios para la acción educativa práctica, encuentran una vía de expresión formativa con las concepciones de competencias humanas integrales, que dan cuenta de la interconectividad de los procesos intelectuales-cognitivos, motivacionales -afectivos, ejecutivos-autorreguladores que caracterizan cualquier acción humana.

La introducción de este enfoque holístico, que se contrapone a la habitual consideración fragmentaria de las áreas cognitivas y disposicionales, es coherente con las argumentaciones que estamos brindando a favor de la articulación y componentes del proyecto de vida como praxis social ética; esto

es, en la integración de procesos cognitivos-disposicionales generales, la concordancia entre procesos constitutivos del self y el desarrollo de la conciencia moral, la consistencia de orientación-acción en el propio desempeño en la actividad social.

El desempeño del individuo en cualquier campo de la vida requiere de la utilización de determinadas habilidades, destrezas, capacidades, etc. Si bien la formación de éstas “herramientas” son necesarias para la labor social, para el desarrollo vocacional, etc. son las elaboraciones provenientes de la interrelación de todos sus procesos cognitivos y afectivos, biológicos y psicológicos lo que va conformando la experiencia vital de interacción social entre los individuos y proveen una “integración de sentido” a sus direcciones de despliegue vital.

El desarrollo de las propias potencialidades (habilidades, inteligencias) es condicionado por (a la vez que propicia) esa integración de procesos que le dan sentido a su experiencia como individuo: sus **proyectos de vida**.

El constructo sistémico de **personalidad** ha desempeñado en la psicología un papel preponderante en la comprensión de esta visión holística del funcionamiento individual. Cuando el foco de atención está puesto sobre este tipo de constructos integradores se piensa en el individuo como una unidad funcional; más que operar con una serie de habilidades se trata de los mecanismos de su interrelación con otros procesos más generales, que funcionen como sistema.

En efecto, en la formación de esas potencialidades y habilidades generales influyen disímiles mecanismos de funcionamiento –algunos de ellos de base

inconsciente- que tienen que ver con la formación del autoconcepto, la valoración de sí mismo, la esfera motivacional, los valores, las potencialidades cognitivas, etc., de manera articulada.

El aporte del enfoque histórico-cultural se articula muy bien en este punto con las elaboraciones personológicas y psicoanalíticas, así como con las visiones procesales del desarrollo.

Recordemos que según L. Vigotsky la “ley del desarrollo psíquico” plantea esta importancia del contexto de relación social en el que se halla inmerso el individuo: *todo proceso psíquico superior, en su génesis, primero es experimentado como una relación externa y luego es interiorizado..., y esa interiorización no es meramente intelectual, sino que constituye una introyección constructiva de modelos de pensamiento, actitudinales, afectivos y comportamentales.*

Ha planteado también J. Wagensberg (1998) la importante dimensión relacional entre totalidad y partes (o dimensiones), entre las dinámicas del sistema y las del entorno, entre los límites del sistema y sus posibilidades de anticipación, como características definitorias y relevantes en la comprensión de los sistemas complejos.

Por otro lado, en la psicología se ha fundamentado bastante la tendencia gestáltica del funcionamiento psíquico, que opera en la comprensión del mundo y los eventos como cierre de la situación en totalidades, reducción de disonancia cognoscitiva, búsqueda de coherencia y armonía.

Por tanto, sobre estas bases, hemos considerado al **individuo como persona social**, y también -pero no sólo- como personalidad, en su

funcionamiento contradictorio e integrado, sino en estrecha relación con su contexto total específico (natural-social) (D'Angelo O. (1996), como sistema complejo que se configura (con una capacidad de anticipación y autopoiesis) de acuerdo a la sensibilidad de entorno (Wagensberg-citado).

Todo ello requiere tomar en cuenta la experiencia, y autorregular, rectificar o modificar las metas, planes y acciones de acuerdo con las nuevas situaciones presentadas y los límites de las posibilidades propias. Es en este sentido que los procesos de autopoiesis dan lugar a la construcción de una tendencia a la Autodirección, considerada como característica importante de la persona reflexiva-creativa.

La **Autodirección de la persona** destaca el aspecto de su proyección y realización individual-social constructiva, autónoma y desarrolladora en un contexto de incertidumbres y alternativas de elección propios de las dimensiones de complejidad, con una connotación ética: proactiva y prosocial, en los más disímiles ámbitos de la experiencia vital, en la actividad social y profesional.

La aplicación a la actividad de formación y orientación vocacional-profesional y educativa (que ha abarcado una buena parte de nuestra experiencia investigativa y elaborativa con relación al tema de los Proyectos de Vida), es un área que nos parece importante y ciertamente incompleta o deficitaria en los distintos momentos de la preparación para la vida profesional, y que ha constituido un reto que enfrentamos en los últimos tiempos, desde los enfoques reflexivo-creativos de formación por competencias.

Nos referimos al **Desarrollo Personal-Profesional Creador**, ubicando al individuo en el contexto de sus relaciones sociales cotidianas como ente transformador y, por tanto, crítico, reflexivo, problematizador y proactivo, capaz de dar nueva forma y encontrar nuevo sentido a las situaciones interactivas de su entorno, a través de su actividad profesional y vida social.

Por eso, en nuestro enfoque e investigaciones se trata el desarrollo personal creador orientado hacia la conformación de Proyectos de Vida autorrealizadores y creativos, constructivos y éticos, proactivos y prosociales, en los más disímiles ámbitos de la experiencia vital, en la actividad social y profesional.

El *Desarrollo profesional* lo podemos conceptualizar, no sólo como el grado de preparación que el individuo ha logrado o está en vías de lograr para desempeñar un tipo de trabajo dentro del espectro de posibilidades de una cierta profesión sino, además, como el conjunto de procesos de carácter subjetivo, en el que se expresan sus competencias humanas generales y profesionales (conocimientos, capacidades, disposiciones) y otros recursos y potencialidades de su personalidad, conectados a sus planes y Proyectos de Vida, en la dirección del desarrollo personal y de logro de un desempeño exitoso en su actividad profesional (D'Angelo O. 1995).

De aquí que el aprendizaje por competencias humanas generales tenga que dar cuenta de toda esta complejidad de funcionamiento de la persona en el contexto.

En este sentido, estamos refiriéndonos a la formación de competencias generales y específicas de su quehacer profesional y a la construcción de estructuras psicológicas principales de su actividad vital. (D'Angelo, O.,1995).

Desde la perspectiva pedagógica y vinculada a las interpretaciones vigotskianas de unidad de lo cognitivo y lo afectivo, también los actuales enfoques de desarrollo de *competencias humanas y profesionales*, pueden ser tributarios, a la vez que aportadores a las perspectivas histórico-cultural, crítica, humanista y de complejidad.

De acuerdo con una concepción sistémica de la personalidad, el comportamiento humano es expresión de sentido de la persona como totalidad en la unidad del pensar, sentir y hacer, en la forma de ser del individuo. Con base en estas ideas, nosotros podemos considerar las competencias humanas como parte del conjunto de la estructura de la personalidad que es conformada, así, por elementos múltiples, estructuras y procesos integrativos psicológicos, globales y particulares que constituyen los recursos disponibles o potencialidades de realización del individuo y sus mecanismos funcionales, en las que no sólo las capacidades de orden cognoscitivo, sino las disposiciones y actitudes, se integran como esquemas operacionales-vivenciales, de representación- disposición-acción, para el despliegue de las potencialidades propias en los campos de la actividad humana; en resumen, se trata de un enfoque ético-desarrollador frente a un enfoque eficientista de la formación por competencias.

Las competencias humanas generales y los proyectos de vida desarrolladores.-

Las competencias humanas pueden considerarse como capacidades o generales (Villarini, A.,1996); pero son **modos de funcionamiento integrados de la persona**, que activan sus potenciales de desarrollo, en tanto articulan conjuntos de conocimientos, habilidades, experiencias, vivencias-motivaciones, etc. , con núcleos centrales de la personalidad (tales como valores y orientaciones principales) en situaciones que demandan estilos de enfrentamientos y desempeños determinados, como expresión del comportamiento de la persona en su contexto social y en un ambiente específico de acción cotidiana interpersonal y profesional.

Las competencias expresan las potencialidades de desarrollo humano y profesional que se logran a través de desempeños efectivos de las personas (grupos, etc.) en condiciones de interacción interpersonal y sociocultural. Son, por tanto, unidades psicológicas complejas con posibilidad de desarrollo constante a partir de matrices socioculturales interactivas.

Este enfoque de formación por competencias humanas generales concuerda con el *enfoque integrador* propuesto (ni ecléctico ni excluyente), a partir de diferentes escuelas de pensamiento que en la psicología, y en otras disciplinas, se han distinguido por contraponer perspectivas y absolutizarlas, más que trabajar su articulación productiva. Estas integraciones posibles fundamentan una transdisciplina en la que los enfoques desde la filosofía, la psicología, la sociología, las neurociencias y otras disciplinas afines, configuran

los nuevos objetos de estudio complejos desde la articulación dialéctica de sus enfoques y contenidos.

Sin embargo, unos enfoques y perspectivas más que otros, pudieran hacer posible esta tarea integradora y transdisciplinaria.

En el caso de la psicología, precisamente, el enfoque histórico-cultural podría ser una parte importante del cimiento general en el que puede descansar la integración del conocimiento, ya que aborda los aspectos constitutivos más generales de referencia, desde la intervinculación del individuo, en su externidad, con las condiciones internas mismas del proceso del desarrollo.

En mi opinión, la línea histórico-cultural, que aporta los elementos interpretativos de carácter historicista-contextual, articulados con la elaboración de algunos de los mecanismos de desarrollo individual-social, abre la posibilidad de integraciones a las aportaciones de distintas corrientes de pensamiento, como marco interpretativo-base que, no obstante, necesita asumir las elaboraciones de las multiperspectivas teóricas de las distintas escuelas de pensamiento psicológico y otras, para abrir posibilidades de un enfoque integrador del desarrollo humano de la persona.

La perspectiva histórico-cultural aporta, en efecto, un conjunto de enfoques esenciales los que, a mi juicio, pueden conformar el cuerpo básico de sus elaboraciones; entre ellos:

-consideración del proceso de desarrollo a partir de la *interacción con los otros significativos y los productos de la cultura*, que da lugar a la comprensión de los procesos de aprendizaje social mediado, a la reflexión acerca del carácter de los procesos de internalización, imitación, reproducción y construcción de la

realidad a partir de la relación social del individuo (*ley del desarrollo de los procesos psíquicos superiores*).

-énfasis en el *diagnóstico dinámico del individuo en relación* -no de manera estática como en otras corrientes psicológicas-, con elaboraciones como la de *zona de desarrollo potencial*, que permiten considerar las acciones educativas a través de la mediación cultural y las interacciones humanas, proyectando las posibilidades del desarrollo más allá de una periodización rígida y supradeterminada biológicamente.

-articulación de las particularidades internas y externas (*situación social de desarrollo*), introduciendo la dimensión contextual e histórica, no como un marco de referencia del individuo, sino en la compleja y múltiple relación biunívoca de interacción y determinación individuo-medio, de acuerdo a las situaciones existenciales vitales específicas.

-papel de los *procesos afectivo-disposicionales* en la construcción de los procesos intelectuales –y la relación pensamiento-lenguaje-, mediados socialmente, considerando la **vivencia** como unidad afectivo-cognitiva importante de estudio del comportamiento humano.

Así, el cuerpo conceptual básico, ideado por Vigotski, queda abierto a los planteos integradores. Desde la conceptualización de la Situación Social de Desarrollo (SSD) como concepto puente central, a partir del cuál las relaciones objetivo-subjetivas son consideradas articuladamente y configuran el estado actual del desarrollo individual, sobre el que se perfilan los desarrollos potenciales, se abre a la amplitud de las integraciones posibles. Conceptos como el de mediación social, implícito en la ley de desarrollo de los procesos

psíquicos superiores y en el de zona de desarrollo próximo, abren la posibilidad de tomar en cuenta los factores de diverso orden (social, cultural, psicológicos) que actúan en el proceso de construcción de la realidad del individuo y en su devenir como persona, dando la posibilidad, desde este ángulo, de la multiperspectiva compleja y transdisciplinaria.

Además, el carácter abierto a nuevas adquisiciones del enfoque histórico-cultural, por sus bases fundantes, permite la integración de aportaciones desde otras escuelas y corrientes de pensamiento de la psicología que podrían contribuir a la explicación de los procesos de adquisición en su carácter contradictorio y sujeto a la acción compleja de los mediadores culturales y sociales en sus dimensiones intencionales , inconscientes y virtuales. Las aportaciones del psicoanálisis son aquí considerables.

De igual manera, la necesaria consideración del desarrollo hacia metas de autonomía y apropiación creativa de los valores humanos, propias de las elaboraciones de las corrientes humanistas, son otra de las posibilidades de integración que se posibilitan desde la complementación al enfoque histórico-cultural.

El ***énfasis en los procesos autodirectivos y valorativos*** de la psicología humanista y de los ***elementos contradictorios de autocomprensión y funcionamiento social de la persona***, puestos de relieve, de diferente manera, por el psicoanálisis y las corrientes personológicas, los propios ***mecanismos de adquisición de la realidad*** (asimilación-acomodación) propuestos por la psicología genética, la construcción de modelos mentales, de

la psicología cognitiva, constituyen dimensiones incorporables a un enfoque de base histórico-cultural amplio e integrador.

La práctica educativa, basada en la formación de competencias humanas generales propicia el tratamiento holístico de la persona en su contexto, permite abordar la situación personal en su complejidad, el tratamiento de los temas de autoestima vinculado a sus aspectos de conciencia moral, el desarrollo de aprendizajes para el conocimiento y para la formación de la persona para la vida.

La propuesta de las siguientes dimensiones de competencias generales parte de las elaboraciones de distintos autores, enfatizando ó incorporando a los procesos constituyentes otros generales que tienen relación con las características funcionales holísticas de la personalidad, de acuerdo al enfoque del concepto de persona social que venimos apuntando.

Nosotros hemos estado elaborando y aplicando estrategias de formación reflexivas-creativas para el aprendizaje constructivo individual-grupal que se basan en la siguiente clasificación de procesos de competencias:

Competencias humanas generales del desarrollo integral ¹ .-

a) Reflexivas-críticas-creativas:

(Constituyen procesos básicos en las situaciones de aprendizaje y vitales)

1 Entre otros trabajos, se han retomado significativamente, para conformar esta configuración de Competencias humanas generales: las 10 dimensiones de competencias humanas, las destrezas complejas de pensamiento y las dimensiones de pensamiento crítico, de A. Villarini, las definiciones de competencias transversales generales de A. Peso Paredes-citado-, la conceptualización de pensamiento de más alto orden, de L. Resnick, la conceptualización de creatividad de A. González, las HDGP, definidas por G. Fariñas y dimensiones de Autodirección y Proyecto de Vida de la persona, del autor.

- Razonamiento
 - Indagación-Problematización.
 - Flexibilidad-Reestructuración.
 - Generación-Transformación.
 - Anticipación-Expansión
 - Evaluación-Toma de decisiones
 - Independencia-Autorregulación.
-

b) Interactivas:

(Conforman Valores humanos de disposición y comportamiento social)

- Comunicación e Interacción social humana cooperada.
 - Relaciones estéticas. Sensibilidad en relación natural-social.
 - Relación ética, cívica e histórica.
-

c) Autodirectivas: (Megacompetencias)

(Conforman estructuras, direcciones y contenidos generales de la persona y sus Proyectos de Vida)

- Autonomía. (*Autoexpresión -Autenticidad-Autoestima*) .
 - Autodesarrollo- Proyección y Orientación de situaciones vitales.-
(*Trascendencia*)-(Integración personal-social-universal)
-

Una comprensión más completa de las relaciones entre estructuras directrices generales de la persona y los procesos y subestructuras para la acción-desempeño-, como la que podría brindar este enfoque de competencias humanas generales, debería dar cuenta de la ***integridad de los procesos intelectuales-cognitivos, motivacionales-afectivos, ejecutivos-autorreguladores que caracterizan cualquier acción humana.***

Los enfoques de desarrollo por competencias prestan su atención a la totalidad del individuo humano y su desempeño efectivo, concebido como un proceso a lo largo de toda la vida, que es perfectible y reestructurable en varios momentos de la trayectoria vital, acorde con las transformaciones científico-técnicas y sociales que provocan nuevos requerimientos de abordaje de situaciones complejas.

Ahora bien, el asumir un enfoque integrador de competencias no resuelve automáticamente todos los problemas del proceso de enseñanza-aprendizaje en sus diferentes fases. En cada uno de esos momentos deben emplearse métodos apropiados al objeto de atención de la formación por competencias; es decir métodos integradores que faciliten la expresión de los procesos de aprendizaje en las dimensiones del pensar-sentir-hacer-ser.

El empleo de métodos transformadores que permitan el afloramiento de las distintas dimensiones del pensar-sentir-hacer-ser, como los que hemos

empleado en nuestros programas de formación por competencias², permiten la sintonía con ese planteo integrador de la constitución de la persona humana.

Así mismo, se requieren **procesos de evaluación** que den cuenta del carácter integral del proceso de aprendizaje social, que potencien el carácter formador para la autonomía responsable de la persona. Es en la evaluación (autoevaluación, coevaluación) de estos procesos donde se revelan más directamente las peculiaridades del momento formativo del aprendizaje por competencias.

Trabajamos estos aspectos desde el enfoque complejo, crítico e histórico-cultural de la formación por competencias. El proceso de evaluación marca momentos de interés en la coherencia del enfoque complejo e integrador de competencias humanas en los aprendizajes, que también tiene que dar cuenta de la articulación de esas dimensiones de la persona humana.

En nuestras estrategias de formación se ha tenido en cuenta un enfoque y el uso de procedimientos que son consistentes a esta perspectiva integradora de las competencias humanas, a partir de la **creación de situaciones**

2 Nos referimos a los Métodos del Programa PRYCREA para el Desarrollo de la Persona Reflexiva y Creativa (América González Valdés, Ovidio D'Angelo Hernández):

- *La Comunidad de Indagación, con énfasis en el diálogo y la argumentación.*
- *La Indagación Crítico-Creativa (ICC)**
- *El Aprendizaje por Transferencia Analógica (ATA)**
- *La Anticipación Conjetural Creativa.**
- *Desarrollo Creativo a través de vías no convencionales.**
- *Métodos de problematización.*

Además, éstos métodos y otros procedimientos específicos se aplican para la *investigación, elaboración y reconstrucción creativa del desarrollo profesional y de los proyectos de vida individuales y colectivos,** integradores del campo de valores y situaciones de la experiencia vital, en la dirección de la autorrealización profesional y personal en el contexto comunitario, institucional y social.*

*Conceptualización y métodos creados por la Dra. América González Valdés.- Programa PRYCREA.

** *Conceptualización y procedimientos creados por el Dr. Ovidio D'Angelo Hernández.-Programas*

interactivas de aprendizaje propicias para la expresión reflexiva, crítica, vivencial y creativa, la observación de los desempeños y los progresos en su proceso contextual, la autoevaluación, el registro de productos del aprendizaje en consonancia con la potenciación de los procesos constitutivos de competencias conducentes a procesos de desarrollo humano integral.

Bibliografía:

- Allport, G. W.- **La personalidad. Su configuración y desarrollo.** Ed. Revolucionaria, La Habana, 1965.
- Amabile, T. M.- **Social Psychology of creativity, a componential conceptualization.** Journal of Personal and Social Psychology, No. 45, 1983, pág. 353-377.
- Carr, W. y Kemmis, S.- **Teoría crítica de la enseñanza.** Ed. Martínez Roca, 1988.
- Coll, César y otros.- **Desarrollo psicológico y educación. II,** Ed. Alianza, Madrid, 1992.
- D'Angelo, O.- **Las tendencias orientadoras de la personalidad y los Proyectos de Vida futura del individuo.** En: Algunas cuestiones teóricas y metodológicas sobre el estudio de la personalidad. Edit. Pueblo y Educación. La Habana, 1982.
- Personalidad desarrollada y autorrealización.**- En: "Psicología de la personalidad". Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1984
- _____ **El principio de la personalidad y su aplicación en la investigación.** Revista Cubana de Psicología, Vol. VI, No. 2. 1989 ,pág. 85-104.
- _____.-**Descubrir, Proyectar tu propia vida-1** Provida, La Habana, Cuba, 1990.
- _____.- **PROVIDA. Autorrealización de la personalidad.** Edit. Academia, 1993. La Habana, Cuba.

- _____. **-Modelo integrativo de los proyectos de vida. Provida.** La Habana, Cuba, 1995.
- _____. **- El desarrollo humano y su dimensión ética.** PRYCREA. La Habana, Cuba, 1996.
- **-Desarrollo integral de los Proyectos de Vida en la institución educativa.** PRYCREA. La Habana, 1998.
- Freire, Paulo.- **La educación como práctica de la libertad.** Ed. Siglo XXI, 1982, México.
- González V., América.- **PRYCREA-Desarrollo multilateral del potencial creador.** Edit. Academia. La Habana, 1994.
- _____. **- PRYCREA-Desarrollo del pensamiento reflexivo y la creatividad.** Edit. Academia. La Habana, 1995.
- González, América; D'Angelo, O. y otros.-**Creatividad, Pensamiento y Motivación.** PRYCREA. La Habana, 1995.
- Maslow, A.- **El hombre autorrealizado.** Ed. Paidós, Barcelona, 1979.
- Morin, E.-**Introducción al pensamiento complejo.** Ed. Gedisa, Barcelona, 1994.
- Nuttin, J.- **La Estructura de la personalidad.** Ed. Kapelusz, Buenos Aires, 1975.
En: González Serra, Diego. "La teoría de Nuttin sobre la personalidad y la motivación". Ed. Revolución, La Habana, 1972.
- Obujowsky, K.- **The individual's autonomy and personality.** En: Revista Dialectics and Humanism, Varsovia, 1976.
- Quintela Mabel y otros.-**Pensamiento Complejo y Educación,** Edic. MFAL, Uruguay, 2000.
- Rogers, C.- **Libertad y creatividad en la educación.** Ed. Paidós, Barcelona, 1982
- Seve, L.-**Marxismo y teoría de la personalidad.** Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1975.
- Schon, P. citado en Porlan, R. y otros.- **Una propuesta de desarrollo profesional.** Revista Cuadernos Pedagógicos No. 209, Dic., 1992. Madrid, España.
- Vigotski, L. S.- **Pensamiento y Lenguaje.** Ed. Revolucionaria. La Habana, 1966.
- Vigostsky, L. S.- **Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores.** Edit. Científico-Técnica, La Habana, 1987.

- Villarini, A.- **La educación moral en la escuela. Fundamentos y estrategias para su desarrollo.** Ed. Organización Fomento del Desarrollo del Pensamiento. San Juan P. Rico, 1994.
- Villarini, Angel.- **Manual para la elaboración del currículo orientado al desarrollo humano integral.** Bib. Del Pensamiento Crítico. OFDP, Puerto Rico, 1996.
- Wagensberg, J.- **Ideas sobre la complejidad del mundo,** Tusquets Ed., Barcelona, España. 1998.